

26 x 21 cerrado
Calcular lomo en imprenta

Los caminos consolidan redes y anillos viales que conectan pueblos, relaciones e historias que acompañan el desarrollo de la humanidad a través del tiempo. En nuestro contexto, en el nudo del Azuay, se han sucedido pueblos y culturas milenarias que, para fines de este estudio, recorreremos, desde dos estructuras: el Qhapaq Ñan y el Panamericanismo, caminos que constituyen el eje histórico de articulación de la red y anillo vial de la provincia.



Esta investigación piensa las rutas ancestrales del Qhapaq Ñan a partir de puntos de referencia históricos que juegan una suerte de registros para las vías y carreteras modernas buscando la puesta en valor y recuperación de la memoria viva, sobre todo desde lo visual, que le da un sentido amplio, profundo. Es decir, lo que procuramos con esta investigación es, simplemente y a partir de la opinión de expertos entrevistados y la bibliografía consultada, el entendimiento y registro fotográfico de 4 rutas ancestrales/actuales que, partiendo de lo cañari absorbido por la presencia Inca en nuestra provincia, encuentren eco en el posterior uso en tiempos de la Colonia, la República y el más reciente panamericanismo y su reinterpretación / orientación que sigue el sentido de los caminos del Tahuantinsuyo y sus antecesores.

Rutas y Caminos antiguos del Azuay

Juan Carlos Astudillo Sarmiento

-2023-



Rutas y Caminos antiguos del Azuay

Juan Carlos Astudillo Sarmiento

2023

Cecilia Méndez
Prefecta del Azuay

Joaquín Moscoso
Coordinador de Turismo y Cultura

Anais Mazapanta
Coordinación de investigación



© Rutas y Caminos antiguos del Azuay
ISBN: 978-9942-44-340-3

Investigación, redacción y fotografía
Juan Carlos Astudillo Sarmiento

Diseño gráfico
Hacia_el_Sur

Gobierno Provincial de Azuay
2023

Introducción

Desde los albores de la humanidad su evolución estuvo marcada por la capacidad para explorar límites fuera de su territorio inmediato. Las historias del proceso humano son historias de conquista y descubrimiento, de resistencia e identidad, generando geografías de ocupación territorial.

Así mismo, la historia geográfica y antropológica ecuatoriana está ligada a múltiples hitos de transición a lo largo de la historia prehispánica y moderna. La necesidad de intercomunicación y concilios de mercado ocasionó que los Cañarís, los primeros pobladores pre incaicos de la zona austral ecuatoriana, determinen sus rutas de comercio y comunicación, reestructurando su señorío ante la necesidad de propagar su cultura y proliferar sus dominios.

Sin embargo, tras la conquista incaica, las rutas de comercio e intercomunicación son trazados desde un núcleo de gobierno sustancial para distribuir el poder del nuevo reino a través de las arterias principales de la región. Tomando como referencia al templo “Pumapungo”, centro cultural y legislativo de la gran ciudad de Tomebamba, se trazaron poco a poco 4 grandes rutas a lo largo de los puntos cardinales que se proyectaban desde la “puerta del puma”.

Estas rutas, han sido estudiadas nuevamente y en el presente documento se las expone como puntos de referencia para la exploración cultural y de tradición histórica en la región austral, además que se han transformado en importantes referentes geográficos para el turismo y desarrollo sostenible de la provincia del Azuay.

El camino real andino o Qhapaq Ñan representa circuitos de intercomunicación ancestral, de gran riqueza cultural e histórica para la provincia, y para el efecto, se ha constituido en 4 rutas hegemónicas que abarcan los recorridos más importantes de las comunicaciones inter cantonales y parroquiales de toda la provincia del Azuay, demostrando una interrelación decisiva para la identificación cultural y económica de la provincia.

Bajo estas consideraciones se construye el recorrido de la siguiente manera:

- 1) Ruta norte:** Tomebamba – Pachamama.
- 2) Ruta sur:** Tomebamba – Nabón.
- 3) Ruta este:** Tomebamba – Shabalula.
- 4) Ruta oeste:** Tomebamba - Paredones de Molleturo.
- 5) Ruta de los arrieros**

Estos caminos y rutas no son solo esquemas geográficos de representación territorial o política, son además, arterias vivas por las cuales circula la cotidianidad de los pueblos y comunidades del Azuay, y así mismo son testigos de la evolución cultural y económica de la región.

El corazón de este ensayo constituye los registros fotográficos como los contenidos literarios e investigativos compilados por el investigador y fotógrafo, Juan Carlos (Tuga) Astudillo, quién con su experiencia y talento ha logrado dar forma a esta cartografía del patrimonio material e inmaterial de la provincia.

Como Gobierno Provincial del Azuay avistamos este documento como fuente inagotable de inspiración y motivación investigativa, capaz de ilustrar, localizar y repensar los caminos, rutas y senderos históricos para posibilitar una proyección futura sobre las relaciones de poder de la provincia, que afiance el trabajo mancomunado entre la gestión pública, la comunidad y la academia en procura del desarrollo socio-cultural de la provincia.

Coordinación de Turismo y Cultura
Gobierno Provincial del Azuay
2021-2023



Los caminos

De los caminos prehispánicos al Panamericanismo

El paso de los grupos nómadas a los conglomerados sedentarios supone una serie de transformaciones que van dando forma a comunidades que desarrollan rasgos identitarios y formas de expresión que, agregados, configuran un

patrón de conducta y actividad que distinguen a los humanos del resto de los animales (...) el hombre moderno utiliza un grupo de herramientas compuestas por implementos hechos a partir de un patrón estándar que se extiende de un lugar a otro (...) el hombre guarda información acerca de la sociedad, la tecnología y el medio en un lenguaje simbólico que no puede compararse con el “lenguaje” de ningún otro animal. (Cañedo Andalia, 2004, pág. 3).

El sedentarismo constituye un punto de inflexión en la organización de las sociedades, provoca el crecimiento demográfico, la división y especialización de oficios, así como los incrementos productivos de los que se derivan tanto la acumulación, cuanto la necesidad de promover el intercambio del excedente.

Del nómada al sedentario, los pueblos se asientan, generalmente en valles a orillas de ríos o en riveras de lagos; y desarrollan una matriz de relaciones políticas, económicas y comerciales que demandan una estructura vial de comunicación.

Los caminos consolidan redes y anillos viales que conectan pueblos, relaciones e historias que acompañan el desarrollo de la humanidad a través del tiempo. En nuestro contexto, en el nudo del Azuay, se han sucedido pueblos y culturas milenarias que, para fines de este estudio, recorreremos, desde dos estructuras: el Qhapaq Ñan y el Panamericanismo, caminos que constituyen el eje histórico de articulación de la red y anillo vial de la provincia (Borrero, 2022).

El Qhapaq Ñan: Camino real andino

De acuerdo con la cosmovisión del pueblo Inca, fue Wiracocha, padre de todo, quien trazó las primeras rutas del Qhapaq Ñan como representación del río sagrado, el Mayu, nombre con que los Incas conocieron a la Vía Láctea.

El Qhapaq Ñan, hoy reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad, constituye una vasta red de caminos que se nutre de los sistemas viales de los pueblos que el incario anexó a su territorio. Trazando un arco temporal que se sitúe al rededor del Qhapaq Ñan podemos, para fines de referencia de los caminos ancestrales del Azuay histórico al Azuay contemporáneo, dibujar un recorrido que explique la absorción del milenarismo pueblo Cañari y su infraestructura en el marco del Tahuantinsuyo, presente en nuestro país por alrededor de un siglo.

El pueblo cañari ocupó el nudo del Azuay y su territorio se extendió entre el nudo del Tiocajas, hasta el nudo de Acanana-Guagrahuma, al sur; y, desde la cordillera Real al oriente hasta el canal de Jambelí por el oeste (Reinoso Hermida, 2017); territorio alrededor del cual constituyeron una red vial administrativa y comercial que se conjuga, dentro del período Inca, como parte sustancial del Qhapaq Ñan:

Durante el siglo XV y la primera parte del XVI los incas comprendieron el valor político y económico del camino trazado durante milenios por los pueblos ancestrales o aborígenes, y los aprovecharon para la consolidación de sus dominios, fundamentalmente en dirección de norte a sur. (Ruiz, 2012, 115)

Desde la Guapondelig Cañari, hacia la Tomebamba Inca, el Qhapaq Ñan se extiende a partir del centro administrativo de Pumapungo hacia los cuatro puntos cardinales que conectan el Tahuantinsuyo y se proyectan como base de planificación de los caminos que trazan la proyección en la Colonia y la República (Astudillo y Astudillo, 2023).

El Panamericanismo

El panamericanismo nace en la iniciativa norteamericana de fomentar las relaciones sociales y comerciales en el continente a partir de un eje vial, norte-sur, que integre la totalidad del continente, proyecto propuesto en la V Conferencia Internacional de Estados Americanos, celebrada en Santiago de Chile en 1923. Nace tomando como eje los sistemas viales locales siendo el Qhapaq Ñan un eje de referencia para el moderno trazado vial, desarrollando adaptaciones que la nueva dinámica de la movilidad demanda (Astudillo y Astudillo, 2023).

En nuestro país y más puntualmente, en nuestra provincia, podemos decir, con certeza, que la Panamericana recoge la orientación de los caminos ancestrales y, en grandes tramos, se construye sobre los mismos, tal como afirma Ana Luz Borrero (2022).

Por lo expuesto, esta investigación piensa las rutas ancestrales del Qhapaq Ñan a partir de puntos de referencia históricos que juegan una suerte de registros para las vías y carreteras modernas buscando la puesta en valor y recuperación de la memoria viva, sobre todo desde lo visual, que le da un sentido amplio, profundo. Es decir, lo que procuramos con esta investigación es, simplemente y a partir de la opinión de expertos entrevistados y la bibliografía consultada, el entendimiento y registro fotográfico de 4 rutas ancestrales/actuales que, partiendo de lo cañari absorbido por la presencia Inca en nuestra provincia, encuentren eco en el posterior uso en tiempos de la Colonia, la República y el más reciente panamericanismo y su reinterpretación / orientación que sigue el sentido de los caminos del Tahuantinsuyo y sus antecesores.

Es importante resaltar que hemos delimitado el trabajo a las 4 rutas que encontramos como puntos en común en la opinión de los expertos consultados, sin sugerir siquiera que sean las únicas o las más importantes, reconociendo que son muchas las que no se han incluido en esta primera aproximación a un tema tan basto, rico y complejo, entendiendo que esta publicación procura despertar el interés de futuras investigaciones que llenen todos los vacíos o puntos suspensivos que queremos provocar. Es decir que no están todas las que son, pero que las que están son importantes y hemos querido exponerlas para activar futuras búsquedas y propuestas.

Si eso sucede, el intento será justificado...

SOBRE LAS RUTAS

Los caminos seleccionados para la investigación y documentación fotográfica se proponen en el eje cartesiano:

Norte: Tomebamba – Pachamama

Partiendo desde Pumapungo, tomando por la avenida Huayna Cápac hasta el Rollo de la Picota en el barrio de El Vecino, avanzando por la calle Vieja hasta el río Machángara, pasando por las parroquias Ricaurte y Llacao, hasta llegar al Pachamama, santuario de altura precolombino y límite natural entre Azuay y Cañar.

Sur: Tomebamba – Nabón

Partiendo desde Pumapungo y tomando la Calle Larga, hasta la Avenida Loja, la Salida Sur de la Ciudad por Baños hacia Tarqui (aquí documentamos una salida alternativa por la Calle de las Herrerías, la vía a las parroquias rurales El Valle, Santa Ana y Quingeo; y, el empalme con Tarqui o con Cumbe) y la vía Cumbe, Oña y Nabón.

Este: Tomebamba – Shabalula

Partiendo desde Pumapungo y pasando por la Calle de las Herrerías, Challuabamba (tramo de Qhapaq Ñan) – Molle – Chocarsi – Tagual, Gualaceo, Chordeleg y Sigsig, en la cuenca del río Santa Bárbara, llegando hasta las Playas de Zhingate, el Puente Jerusalén, tomando el tramo del Qhapac Ñan hacia Shabalula y, finalmente el Castillo del Cacique Duma.

Oeste: Tomebamba – Paredones de Molleturo

Partiendo desde Pumapungo, por el margen norte del río Tomebamba, sobre la Calle Larga, hacia la parroquia Sayausí, tomando la Calle Vieja en dirección del Parque Nacional el Cajas, cruzamos Mamamac y Osohuaico hasta llegar a Paredones de Molleturo.

Una ruta alternativa parte de Pumapungo, por el margen norte del río Tomebamba, sobre la Calle Larga, hacia la parroquia rural de Sayausí, tomando la Calle Vieja en dirección del Parque Nacional el Cajas hacia la laguna Toreadora, y por el camino de García Moreno hacia Tres Cruces y, finalmente, Paredones de Molleturo.

Ruta de los arrieros

Se accede a la ruta de los arrieros por Illincocha, en el Parque Nacional El Cajas, hasta el poblado de Patul, en el límite provincial con el cañar (Serrano, 2020).

SOBRE LOS CAPÍTULOOS

Cada capítulo se compone de un breve ensayo expositivo que comunica la opinión de los entrevistados y la información bibliográfica consultada, un mapa que quiere dar cuenta de la traza del camino y un ensayo fotográfico que, sin agotar las opciones visuales de lo documentado, genere una invitación al descubrimiento. Los ensayos visuales, por su naturaleza, procuran resumir en pocas imágenes realidades complejas a través de un discurso estético y los ensayos expositivos procuran resumir la basta información que sobre el tema encontramos.

El reto, en este contexto, ha sido el de la síntesis. Les invitamos, sin más, estimadas y estimados usuarios de esta publicación a recorrer estas 5 rutas descubriendo una memoria viva en nuestra provincia, sostenida por algunos de los caminos que ancestralmente nos han comunicado y desde los cuales hemos proyectado nuestra forma de entendernos y de construir la realidad que compartimos.



Detalles del Parque Ancestral Pumapungo

Caminó el Inca con su ejército sin detenerse hasta Tumipamba; allí paró por algunos días, y porque le pareció que aquella tierra de que él estaba muy aficionado era aparejada para hacerla cabeza de reino, mandó labrar un magnífico palacio para sí y templo para sus dioses.
Bernabé Cobo

Pumapungo

El nacimiento de Huayna Cápac en la ciudad de Tomebamba constituye un hito en la historia del Tahuantinsuyo. La cosmovisión del pueblo andino consideraba al Inca como hijo del sol, *el centro del mundo viviente*; por tanto, según Guamán Poma de Ayala, en Idrovo Uriguen (2000): “el nacimiento del futuro Inca en Tomebamba debió ponerla en ventaja frente a otros Cuscos que se levantaban en los territorios conquistados al norte de la capital” (79).

Así, Tomebamba se construye como un guamanin-cusco¹ especial desde el cual el Inca, en su camino a la tierra del equinoccio, administra el imperio. Pumapungo emerge como la villa administrativa de la nueva capital del imperio:

Con los trabajos cumplidos por el Banco Central en varias campañas, hoy podemos apreciar los restos en la distribución urbanística y de la cimentación del barrio administrativo de Tomebamba, denominado Pumapungo. También podemos apreciar los numerosos testimonios materiales localizados en las excavaciones que hoy se exhiben en un excelente Museo de Sitio, dentro del área cultural del mencionado banco (Cordero Íñiguez, 2007, 67).

La colina de Pumapungo, sostiene Idrovo Uriguen (2000), fue elec-

ta para el Qoricancha de Tomebamba que constituye el palacio de Huayna Cápac, por cuyo margen oriental “pasa el Ingañan, literalmente traducido como *camino del Inca*, pero que en realidad es el Qhaoaq Ñam o vía troncal del Tahuantinsuyo que unía Tomebamba con Cusco” (86). Desde Pumapungo, con el objetivo de “consolidar el dominio, mantener el centralismo político, facilitar el desplazamiento de tropas y tener noticias y productos con rapidez” (Cordero Íñiguez, 2007, 47), se trazó uno de los caminos ancestrales que ha marcado la historia de estas tierras, asentado, claro, sobre las huellas de una cultura milenaria que habitó estas latitudes milenios antes del Tahuantinsuyo: los cañaris.

El Qhapac Ñan, que se extiende hacia los cuatro puntos cardinales, suma dentro de su basta estructura los caminos de los pueblos conquistados, siguiendo el eje del callejón interandino; con tambos², puentes y guamanin³ (Cordero Íñiguez, 2007, 51).

Es por esto que, para la construcción de esta propuesta visual, se ha tomado como punto de inicio a Pumapungo, su parque ancestral y museo de sitio, uno de los lugares emblemáticos de la ciudad de Cuenca y de la provincia del Azuay.

1 Juan Cordero (2007), sostiene que aunque Antonio Fresco señala que Tomebamba fue un guamanin o centro administrativo de primera categoría, debió superar esa categoría pues llegó a ser la capital del imperio, aseveración coincidente con Jaime Idrovo (2000).

2 Casas ubicadas aproximadamente cada 20 a 30 kilómetros, adecuadas para albergar chaschis y guardar provisiones.

3 Consistían en estructuras administrativas y ceremoniales.



Panorámica de la chacra



Acceso a Coricancha



Sistema de terrazas





De Cojitambo a Deleg, Ricaurte y Cuenca (...) una de ellas puede ser el camino que cruza el altiplano de Pachamama, no muy lejos de Cuenca. En todo caso el Qhapac Ñan en la Tomebamba imperial por la actual avenida Huayna Cápac.
Salazar

Ruta norte: Pumapungo – Pachamama

El primer tramo por desarrollar es el comprendido entre Pumapungo y el Pachamama, hacia el norte.

Partimos de Pumapungo por la avenida Huayna Cápac en dirección nororiente, hasta la Calle Vieja y por ella hasta el Machángara; salimos por la parroquia rural Ricaurte, hasta la parroquia rural Llacao y desde allí, tomamos el camino hacia el cerro Pachamama.

Picota del Rollo: el primer monumento

En el tradicional barrio de El Vecino, ancestral salida norte de la ciudad, al terminar la avenida Huayna Cápac, se encuentra la Plaza del Rollo, que constituye el monumento más antiguo de la ciudad. Consiste en una columna de ladrillo, piedra, cal y mármol de, aproximadamente, 3 metros de altura, emplazado en 1787 como símbolo del poder de la Corona sobre las Colonias.

Por la Plaza del Rollo ingresaron los refuerzos independentistas que llegaron desde la ciudad de Azogues, al frente de las cuales venía el capitán Vicente Monrroy, el 4 de Noviembre de 1820 (Cárdenas Espinoza, 2022, 60).

Ricaurte

La parroquialización de Ricaurte se remonta a 1910 en honor a la memoria del oficial independentista Antonio Ricaurte. El patrono de la pa-

roquia es San Carlos y, en sus vísperas la parroquia celebra, en su honor, la Fiesta del Cuy, plato típico de la serranía andina, profundamente arraigado en esta parroquia de Cuenca.

La Fiesta del San Carlos arranca en las vísperas, con, alrededor de, dos semanas de anticipación. El primer acto es la elección de la Reina de Ricaurte, seguido por la novena en honor al santo patrono y, finalmente, el Festival Gastronómico del Cuy que concluye con una serenata, danzas y con juegos pirotécnicos. La organización es popular y se basa en la distribución territorial urbana y rural de la parroquia.

Llacao

Cada 18 de octubre, entre escaramuzas y contradanzas, que se toman la plaza central con su espectáculo cromático, musical y escénico, Llacao festeja en honor de su patrono San Lucas. Los principales atractivos de Llacao son: la Gruta de Ripichala, espectacular pico de 100 metros de alto que constituye un mirador al que se accede tras 162 escalones, con un tambo en el escalón 110 donde se encuentra la terraza con la gruta de la virgen. Dos cuevas: una ubicada en la pared este de la meseta del Pachamama y, la otra junto a la quebrada del portere en las faldas de la cadena montañosa de Chonta. El tercer atractivo es el segmento del Qhapaq Ñan que llega hasta el Portete del Pachamama y las ruinas cañaris e incas en la meseta (GAD Parroquial de Llacao, 2019).

Pachamama

El pueblo Cañari dominó nuestro relieve montañoso. Desde las colinas se apropiaron de los valles interandinos, utilizando los cerros como sitios ceremoniales y de control político y económico. Estos fueron considerados cerros sagrados o huacas, siendo la meseta el Pachamama uno de los más relevantes (Jadán Veriñez, s.f., 4).

El Pachamama, con su peculiar planicie, pertenece a Llacao, en el límite provincial entre Azuay y Cañar, con una altitud de 2800 msnm y constituye un espacio de ocupación en diferentes etapas históricas, con amplia evidencia arqueológica que da cuenta de la permanente ocupación que se remonta hasta el periodo formativo; en tanto que los caminos prehispánicos en la zona denotan una fuerte concurrencia y circulación por el área, lo que contribuye a pensar una ocupación constante en las áreas, conectando un sector con otro, fundamental para la comunicación, principalmente con Cojitambo. Es decir, se forma una compleja red vial que podía servir para un intercambio de bienes considerable (Novillo y Vargas, 2015, 112) en donde, y en la actualidad, podemos aún observar y recorrer un tramo del Qhapac Ñan.



Avenida Huayna Cápac, sobre el antiguo Camino Inca, junto a Pumapungo



Avenida Huayna Cápac



Monumento del Rollo, con el ingreso a la Calle Vieja, al fondo



Vía a Machángara



Río Machángara



Ricaurte, iglesia del centro parroquial



Arquitectura típica



Gastronomía: cuy asado, papas, llapingachos y mote pillo



Detalles de la plaza central, en Ricaurte



Llaçao, plaza central



Llaqueo, vista panoramica con el Guagualzhumi al fondo



Llacao, sembríos de maíz



Cruz en la Gruta de Ripichala



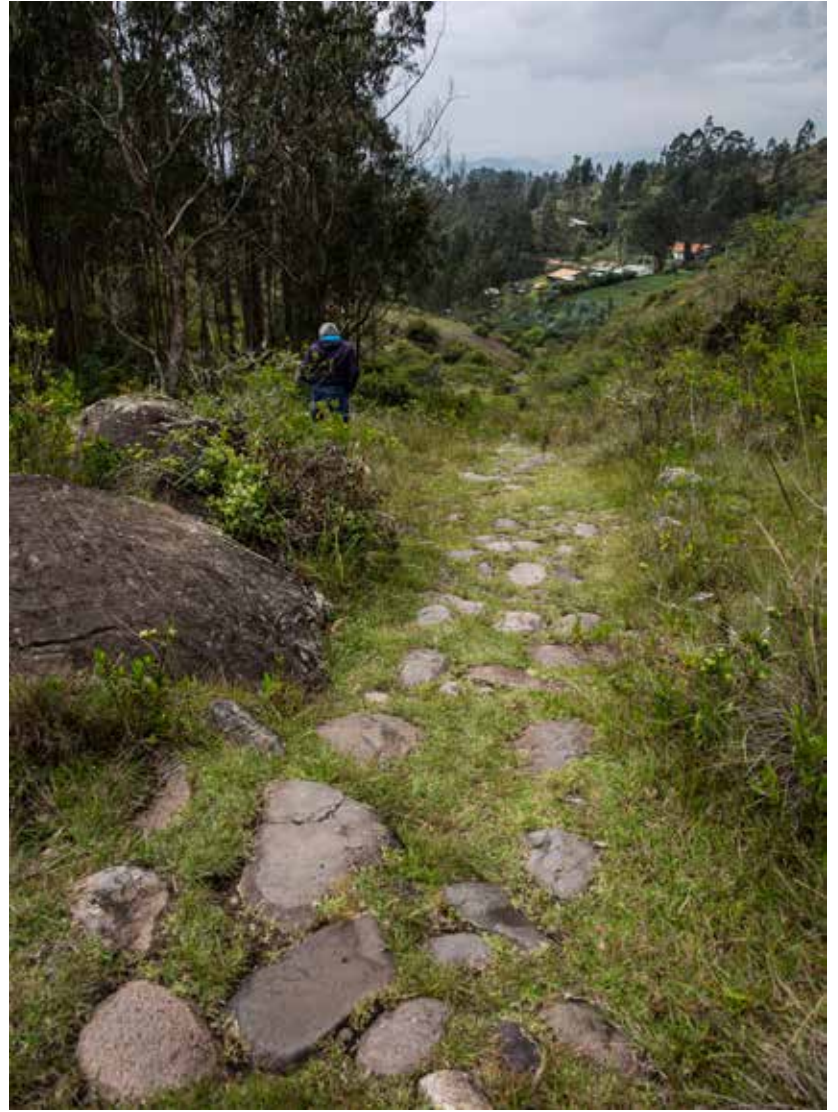
Panorámica del Camino Inca, en el Pachamama



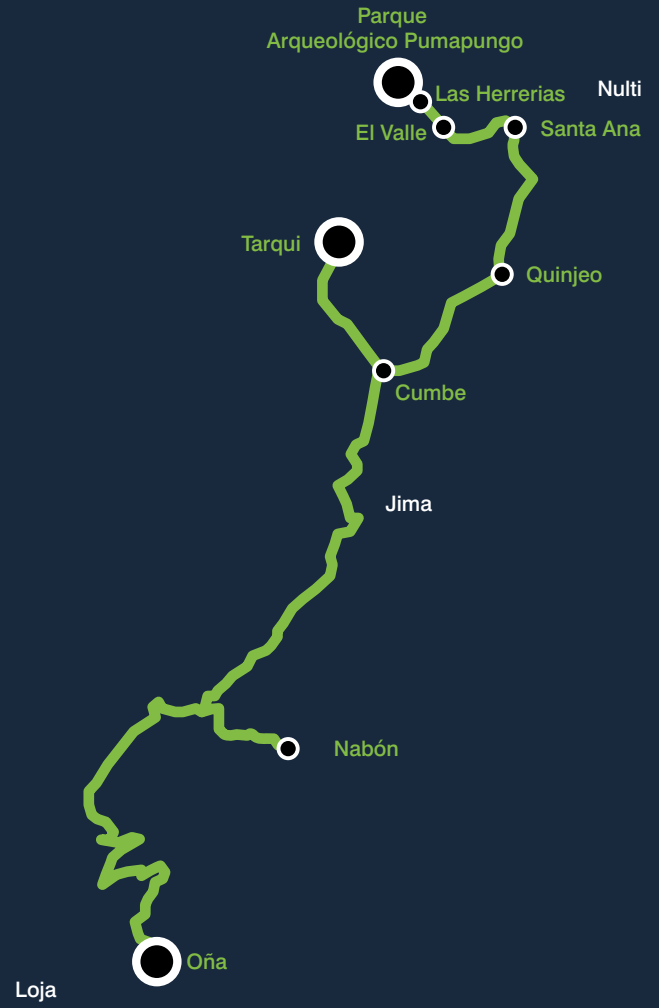
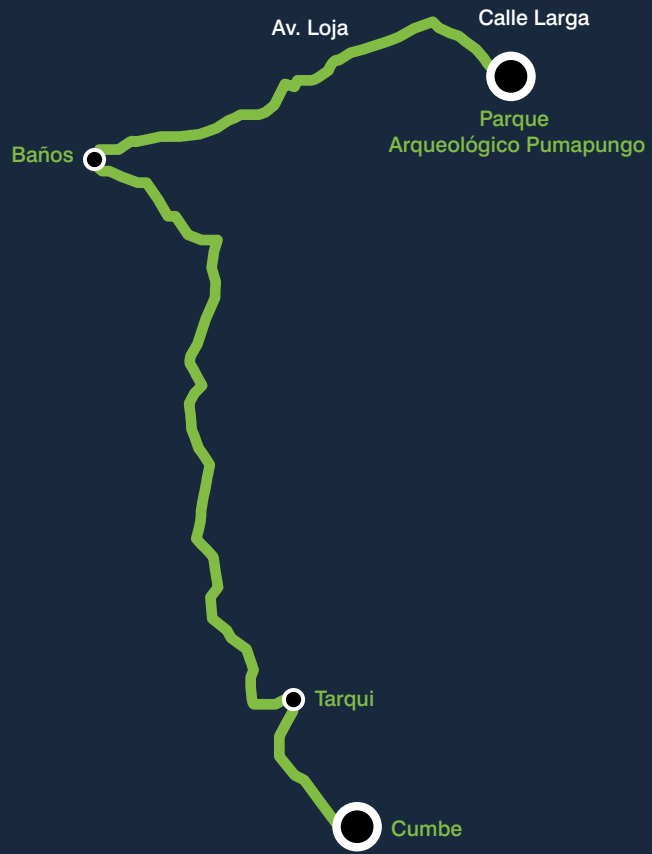
Meseta del Pachamama



Vestigios arqueológicos en la meseta del Pachamama



Detalles del Camino del Inca en el Pachamama



Ruta Sur: Tomebamba – Nabón

El pueblo Cañari

en tiempo del diluvio escaparon dos hermanos cañaris a un cerro muy alto llamado Huacayñan; en donde dos aves guacamayas con rostros de mujeres hermosas les preparaban los alimentos; el hermano menor en cópula carnal con una de ellas; tuvo seis hijos e hijas, de estos hermanos y hermanas, hijos del cañari y de la guacamaya, proceden los cañaris (Reinoso Hermida, 2017, 94).

La confederación Cañari pobló el territorio de lo que hoy corresponde, fundamentalmente, a las provincias del Azuay y Cañar, aunque algunos historiadores refieren que su territorio fue algo más amplio llegando, incluso, hasta el canal de Jambelí y el golfo de Guayaquil por el oeste y las riberas del río Upano, por el este; y, hasta el norte del Perú. Para Julio María Matovelle, los cañaris se dividen de tres grupos y cosmovisiones: un primer grupo probablemente de origen chimú, sostenían descender de una serpiente; un segundo grupo sostenían provenir de una guacamaya y; un tercer grupo, que pobló en la hoya del Jubones, sostenía ser descendientes de un leopardo (Matovelle, 1921).

La confederación Cañari desarrolló cuatro asentamientos fundamentales: al norte Hatun Cañar, donde los Incas establecieron el cusco de Ingapirca; el Cusco de Yaber, en la cuenca del Santa Bárbara y como acceso al oriente; Cañaribamba, sobre el valle del Jubones en la sali-

da a la costa; y, Guapondelig, posteriormente Tomebamba y hoy, Santa Ana de los Ríos de Cuenca, en el centro (Cordero Iñiguez, 2007).

Los cañaris, más que una nación, constituyeron una confederación de cacicazgos que se nutrieron de la evolución de ayllus, pequeños núcleos familiares de un tronco étnico común. Duma, lideró la resistencia de los cañaris a la conquista inca (Cordero Iñiguez, 2007), haciendo retroceder a Túpac Inca Yupanque hasta Cochapata en Nabón, lugar en el cual construyó un centro militar de defensa, conocido como Dumapara (Cárdenas Espinoza, 2004).

Castillo de Chobshi, en el cantón el Sigsig; y, Dumapara, en el cantón Nabón son puntos de referencia del Qhapaq Ñan considerados en la estructura de este documento.

Llegar hasta Quingeo para apreciar la singular belleza del Señor de los Milagros (nombre con que el pueblo bautizó al Cristo de Vélez) después de un desayuno tradicional en la calle de las Herrerías; o, un pan de horno de leña con un morocho en la plaza central de Santa Ana. O disfrutar de la vista de las llanuras de Tarqui, desde el Francés Urco y antes de tomar la salida sur por Cumbre, Nabón y Oña, donde podemos apreciar espectáculos arquitectónicos, arqueológicos y naturales como Dumapara, Uduzhupa, el Puente Simón Bolívar, la Calle París, el Cubilan o el centro de Susudel.

Primera salida sur

La primera salida parte desde Pumapungo y avanza por el puente sobre el río Tomebamba, la Calle de las Herrerías y el puente sobre el río Yanuncay, trayecto en el cual, luego de desayunar café con humitas, tamales o quimbolitos, podemos visitar de los centros culturales de Chaguarchimbana, emplazado en el barrio de las Herrerías y dedicado a las artes del fuego; y, el Centro Cultural Quinta Bolívar, en la zona de Gapal, dedicado a la causa de la libertad y la memoria del libertador Simón Bolívar.

El viaje, en dirección sureste, nos lleva por la parroquia El Valle (fundada con el nombre de San Juan Bautista de El Valle) que celebra, en octubre, las fiestas de San Judas. El Valle, el 2 de noviembre de 1820, fue sede de la reunión conspirativa de Vázquez de Noboa y los revolucionarios independentistas del 3 de noviembre (Cárdenas Espinoza, 2022).

Santa Ana, fundada en 1907, es la segunda parroquia del recorrido. La iglesia del centro parroquial es considerada patrimonio por su valor histórico y arquitectónico, con un espectacular atrio frontal y su plaza, en la cual destaca una bomba de agua que juega entre lo utilitario y lo ornamental.

San Pedro de Quingeo, ubicada a 28 km al sureste de Cuenca, fue declarada Patrimonio Cultural de la Nación en 2009, por la composición de su centro parroquial, la estructura de sus calles empedradas y su iglesia central (GAD Parroquial Quingeo 2019).

El Señor de los Milagros, un Cristo de José Miguel Vélez, que, según la tradición oral, fue elaborado para la Catedral de Loja pero que, al llegar a Quingeo la acémila que lo cargaba se agotó y negó a moverse y continuar su camino. Desde Loja, dice, se envió una delegación para recogerlo, sin embargo, nuevamente los animales se negaron a emprender el camino de regreso. El pueblo lo acogió como un milagro, se organizó y compró el Cristo para su Iglesia parroquial.

Quingeo es una parroquia rica en tradiciones y formas de expresión que se viven y disfrutan durante todo el año y en función de las fiestas litúrgicas y astrales; principalmente en junio por las fiestas en honor a su patrono San Pedro y en septiembre, por la fiesta del Señor de los Milagros.

Segunda salida Ruta Sur

La segunda ruta toma la salida por el margen norte del río Tomebamba, en dirección sur, siguiendo la Calle Larga, hasta la Avenida Loja y por ella hacia las parroquias Baños, Tarqui y Cumbe.

El trayecto, en contravía, por la Calle Larga nos invita a disfrutar de los centros culturales o paisajes arquitectónicos: Museo de Sitio Manuel Agustín Landívar; el Puente Roto del río Tomebamba; Iglesia y Cruz de Todos Santos; el barrio de las panaderías de horno de leña de la ciudad; el Museo de las Culturas Aborígenes; la escalinata, el Museo Remigio Crespo Toral; la zona de cafeterías y bares de la ciudad; el mercado 10 de Agosto, el Museo del Sombrero de Paja Toquilla; y, la Plazoleta de la Cruz del Vado. La avenida Loja (nuevamente tomada en contravía) y su gastronomía típica de humitas y tamales; saliendo de la ciudad para tomar el camino viejo a Baños.

Baños: aguas termales

La Loma de Hervideros da origen al agua termal que constituye el principal activo que da nombre a la parroquia. Baños cuenta con un complejo de balnearios, hotelería, piscinas, baños turcos, saunas y servicios complementarios, que la identifican y caracterizan en el austro del país.

Baños cuenta con singulares atractivos turísticos como la Loma de Hervideros, y la iglesia del centro parroquial, que constituye una réplica de la Catedral de Cuenca, en cuyo interior encontramos una escultura de la Virgen de Guadalupe elaborada por el escultor español Diego de Robles.

Tarqui: llanuras e historia

Desde la cima del Francés Urco, cerro escogido como punto de referencia, en 1736, por la Misión Geodésica Francesa, al medir el arco del meridiano terrestre, se alcanza una vista panorámica de la microcuenca del río Tarqui.

La parroquia, fundada en julio de 1915, hereda su nombre de voz kichwa Tatqui que significa paso, refiriendo el punto de transición hacia la hoya del Jubones. Tarqui es una parroquia ganadera, caracterizada por la producción de lácteos y sus derivados. Sus principales atractivos turísticos son el cerro Francés Urco y las lagunas de Cóndorcocha Totoracocha y Chuzalongo (Ortega Illescas, 2016).

De Cumbe a Oña

La parroquia San Luis de Cumbe se ubica al sur de Cuenca, a 24 km. Su economía es, principalmente, ganadera; y, sus puntos de interés son la iglesia parroquial, la imagen de El Señor de los Milagros y el cerro Caushin, de interés arqueológico y mirador natural.

Nabón: patrimonio cultural del país

Nabón posee una arquitectura tradicional declarada Patrimonio Cultural, y tiene como atractivos principales Dumapara, Ñamarin, Uduzhapa y el Puente Simón Bolívar.

Dumapara: la casa del Cacique Duma

Los cañares surgen por primera vez en la protohistoria integrados política, militar y territorialmente, hacia finales de la década de 1460, a partir de los enfrentamientos militares del Cacique Duma, oriundo del actual cantón Sigsig, provincia del Azuay, nada menos que al aguerrido conquistador Topa Inca Yupanqui, décimo emperador del Tahuantinsuyo.

Reinoso Hermida

Dumapara, ubicada en la parroquia rural Cochabamba, del cantón Nabón, constituye el registro que referencia la resistencia Cañari a la avanzada Inca. Las ruinas de Dumapara debieron haber tenido una capacidad de alojar hasta 50 y 60 mil soldados; hoy se pueden apreciar los cimientos de cuatro habitaciones y huellas de un acueducto proveniente de una laguna cercana (Cordero Íñiguez, 2007).

Fernando de Montesinos cuenta cómo los cañaris

resistieron al Inga muchos meses, tuvieron muchos encuentros y en uno le obligaron a retirarse (...) consultan con los hechiceros qué hará; respóndeles que el Inga es bien afortunado y nadie había prevalecer con él (...) vino Duma y los demás a postrarse ante el Inga, reconociéndole por hijo del sol (...) se partió Duma a su provincia, y en breves días fabricó un palacio para aposentar al Rey, y cerca de un río hicieron muchas otras casas (Reinoso Hermida 2017, 118-119).

Uduzhapa es registro histórico del asentamiento Inca próximo a la fortaleza cañari de Dumapara. Entre los sitios se conservan varias evidencias de tramos de Qhapaq Ñan que nos conducen hacia el río Negro y el puente Simón Bolívar, levantado, según la tradición oral, por el mismo libertador en su cruzada independentista, sobre lo que fuera el ingachaca levantado por Tupac Yupanqui (Borrero, 2022) Cochapata, pintoresco pueblo típico de la serranía austral del Ecuador, ubicada al este del cantón es la puerta de entrada a los complejos cañari e inca; desde aquí, el viaje, continua en dirección sur hacia el cantón Oña, dentro de la provincia del Azuay o hacia Saraguro en la provincia de Loja.

Cubilán, en Oña

Para el periodo paleolítico superior llamado también precerámico, preagrícola, paleoindio u horizonte temprano, el Ecuador tiene algunas fechas de radiocarbono, técnicamente recogidas. Las más antiguas corresponden al Inga, con 10.300 años, Cubilán con 10.550 años y Chobshi con 10.060 años
Cordero Iñiguez

En el cantón Oña, a 103 km de Cuenca, el río Oña, afluente del río Jubones, en el límite entre las provincias de Azuay, Loja y Zamora Chinchipe, alberga un callejón que registra la cultura Cubilán, comunidad nómada que pobló el sector hace, aproximadamente, 10 mil años (Cordero Iñiguez, 2007).

El bosque protector Cubilán, ubicado a, aproximadamente, 2 km del centro de Oña, en dirección de la comunidad de Morasloma, nos enfrenta con el espectacular paisaje del pajonal, los chaparros y la diversidad del bosque montano andino.

La tradición oral da cuenta de un camino con más de cien años que conecta con el pueblo Yacuambi, en la Amazonía.

La cascada del Cubilán es el broche de una ruta que combina historia, paisaje, tradición, folklore, y los sincretismos culturales que nos identifican y definen. No se puede terminar la visita sin una caminata por el barrio San Francisco y una visita a la Bella de París, en Oña. Ya de regreso y sobre el eje de la Panamericana, podemos hacer una última parada para disfrutar el espectáculo arquitectónico de la iglesia central de la parroquia Susudel

La Ruta del Comercio, también conocida con el Camino del Sur, recorre el eje que enlazó, desde los primeros años de la colonia española, hasta entrado el siglo XVIII, el área comercial, social y económica entre dos polos de interacción social y política. Cuando Cuenca y su región formaron parte del Virreinato de Lima, época en la cual se reforzó la matriz de relaciones sociales, políticas y económicas existentes desde los tiempos del incario entre Tomebamba y el Cuzco. Ana Luz Borrero relata el alto tráfico comercial de esta ruta, por la cual transitaban arrieros que, en el lapso de un año, transportaban múltiples productos, entre los que destaca el algodón y los textiles, harina y ganado. La ruta partía desde Cuenca hasta Lima y viceversa, atravesando Loja, Piura, Tumbes, Trujillo, entre los poblados más importantes (Borrero.2022).



Avenida Loja, con las cúpulas de la Catedral Nueva, al fondo



Avenida Loja, detalles



Avenida Loja, detalles



Panorámica de Baños



Iglesia del centro parroquial de Baños



Plaza de Tarqui



Panorámica de las planicies de Tarqui



En la cima del Francés Urco



Jinetes de la escaramuza



Museo de las artes del fuego: Chaguarchimbaná



Calle de las Herrerías



Una de las últimas casas antiguas en El Valle





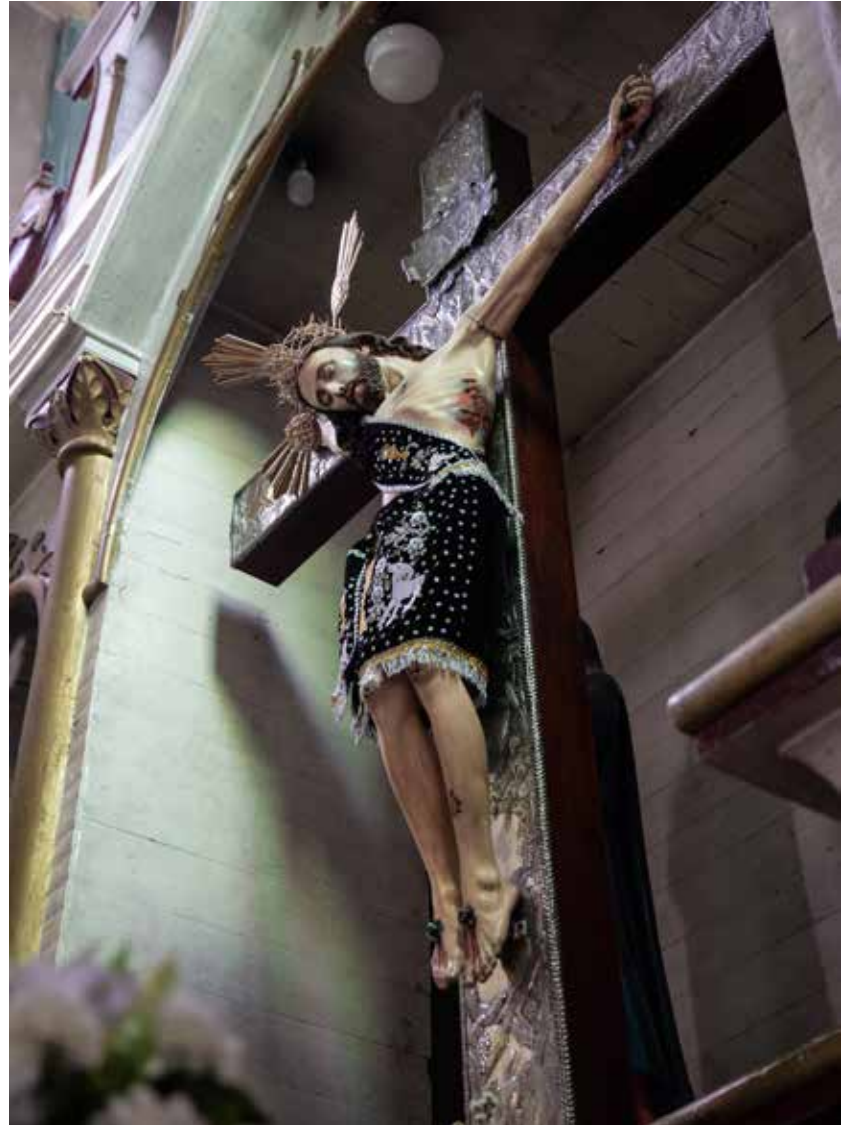
Iglesia del centro parroquial de Santa Ana



Paisaje andino, en Santa Ana



Camino de acceso a Quingeo



Cristo, de Vélez



Casas en la plaza central





Plaza e iglesia de Cumbe



Cumbe, vista panoramica



Iglesia de Susudel



Interior de la iglesia de Susudel



Panorámica de Nabón



Atrio de la iglesia del centro cantonal de Nabón





Camino Inca, Patrimonio de la Humanidad



Vestigios arqueológicos de Uduzhapa



Puente Simón Bolívar



Detalles de arquitectura vernácula, en Oña



Camino Inca cerca de Cubilán



Cascada de Cubilán, a la que se accede por el Camino Inca



Parque
Arqueológico Pumapungo

Las Herrerías

El Valle

Bosque Aguarongo

Huangarcucho
Chaullabamba

Gualaceo

Chordeleg

Cueva Negra de Chobshi
Shabalula

Sigsig

Los jíbaros, nombrados así por los incas, eran recolectores y mercantes de productos valiosos para las sociedades urbanas, ya las plumas de guacamaya, ya la cascarilla, ya la vainilla, ya la canela, ya el oro... Borrero

Ruta este: Tomebamba – Shabalula

Saliendo desde Pumapungo, avanzamos por el puente sobre el río Tomebamba, la calle de las Herrerías, el puente sobre el río Yanuncay, para tomar la autopista Cuenca – Azogues, hasta el sector de Huangarcucho, distribuidor donde debe tomamos la salida hacia los cantones nororientales de la provincia del Azuay y, recorrido en el cual podemos referenciar tramos de Qhapaq Ñan en el valle de Challuabamba, Molle y Chocarsi.

Avanzando por el descanso, tomamos el Tahual y continuamos por un espectacular paisaje montaño que, cortado en cañón, nos permite acceder al valle de la microcuenca de los ríos Paute y Santa Bárbara. Desde allí tres salidas fundamentales a la Amazonia, la primera por la Paute-Guarumales-Méndez; la segunda por la Gualaceo-Limón; y, la tercera por la Sigsig-Chiguinda-Gualaquiza.

Para efectos de esta propuesta describiremos los puntos de interés histórico en los cantones Gualaceo, Chordeleg y Sigsig; así como sus principales usos, costumbres, tradiciones, formas de expresión, artesanías y atractivos.

Gualaceo: pueblo mágico

Se dice que Gualaceo proviene del vocablo cañarí GUALASSEO, que a su vez se deriva de GUAL, que significa Guacamaya. Reza el cuento que después de salvarse de un gran diluvio, los hermanos Antaorropangui y Cusicayo fueron recibidos en su hogar por dos aves de esta especie, convertidas en mujeres por la gracia del Dios Viracocha. El primero de los hombres murió y el segundo se casó con la una damisela, y tomó de concubina a la otra; procediendo de ellos la descendencia (GAD Municipal Gualaceo 2023).

Gualaceo fue inscrita por el Instituto Nacional del Patrimonio en la lista de cantones considerados Patrimonio Cultural del Ecuador en 2002; y, fue declarado por el Consejo Mundial de Artesanías como Ciudad Mundial de la artesanía en 2021 (Ministerio de Turismo, 2023).

El turismo es una de las actividades de mayor proyección en Gualaceo, partiendo desde su armonía paisajística y su tradición artesanal vinculada con la confección textil de las macanas, y el calzado.

La espectacular expresión de sus tradiciones y fiestas populares: el carnaval, la celebración del Apóstol Santiago o el festival del durazno; así como su gastronomía: chancho y cuy asado; las tortillas de maíz, trigo o choclo, la panadería y repostería entre las que destacan las quesadillas, bizcochuelos, nogadas, etc.; y, bebidas como el rosero y el morocho.

Chordeleg: ciudad creativa

Chordeleg fue declarado como Ciudad Creativa, por UNESCO, en 2017 y como Pueblo Mágico del Ecuador, por el Ministerio del Turismo, en 2020. Es un cantón que reúne tradición y cultura que se expresan en artesanías, vestigios arqueológicos y paisajismo.

En tanto vestigios arqueológicos y belleza paisajística, Reinoso Hermida describe las huacas de Chordeleg, los hallazgos de Patecte y Zhimpirca, cualificándolas como “las más renombradas de la cultura cañari, por la gran cantidad de objetos de oro pertenecientes a los sacerdotes y caciques cuando se construyó un centro de poder religioso y administrativo”; destacando los cerros de Llaver y Zhaurinshi como santuarios de altura (Reinoso Hermida 2017, 63-64).

Orfebrería, tejidos de paja toquilla, cerámica y calzado son las formas de expresión artesanal que Chordeleg ofrece al visitante.

Sigsig: cuna de la arqueología

El Sigsig es un cantón rico en tradición y expresión: el sombrero de paja toquilla y las guitarras son artesanías reconocidas en todo el país.

En el Sigsig encontramos la huella del tiempo en los complejos de la Cueva Negra de Chobshi, el Castillo de Chobshi; y, Shabalula; lugar donde podemos recorrer un tramo del Qhapaq Ñan.

La Cueva Negra de Chobshi

La Cueva Negra de Chobshi se encuentra a cuatro kilómetros al noroeste de la cabecera cantonal del Sigsig, tiene una longitud de 22 metros, por 13 metros de fondo y una altura máxima de 5 metros; constituye el registro del asentamiento humano más antiguo en la provincia, los trabajos de excavación llevados en la cueva dan cuenta de una gran cantidad de restos óseos de animales salvajes, así como de artefactos de piedra y hueso empleados en la caza y faenamiento (Cordero Iñiguez 2007, 66).

El Puente Jerusalén, conectaba al Sigsig con la loma de Narig y desde allí, pasando por San Bartolomé, Dizha, Santa Ana y El Valle, llegaba hasta Cuenca. El puente conecta, hoy, con un tramo del Qhapaq Ñan que nos conduce hacia Shabalula, complejo cañari en el cual podemos encontrar los cimientos de una construcción en hemiciclo de una vivienda, una piedra triangular labrada que se corresponde con la cabeza de una serpiente de un cuerpo de 17 metros de largo, de la cual hoy queda solo la cabeza (Iñiguez, 2003), y un rostro humano mirando al cielo, labrado en una roca.

Shabalula se emplaza sobre una planicie que juega a suerte de mirador del valle de Sigsig y desciende hacia el Castillo de Chobshi, por un chaquiñan.

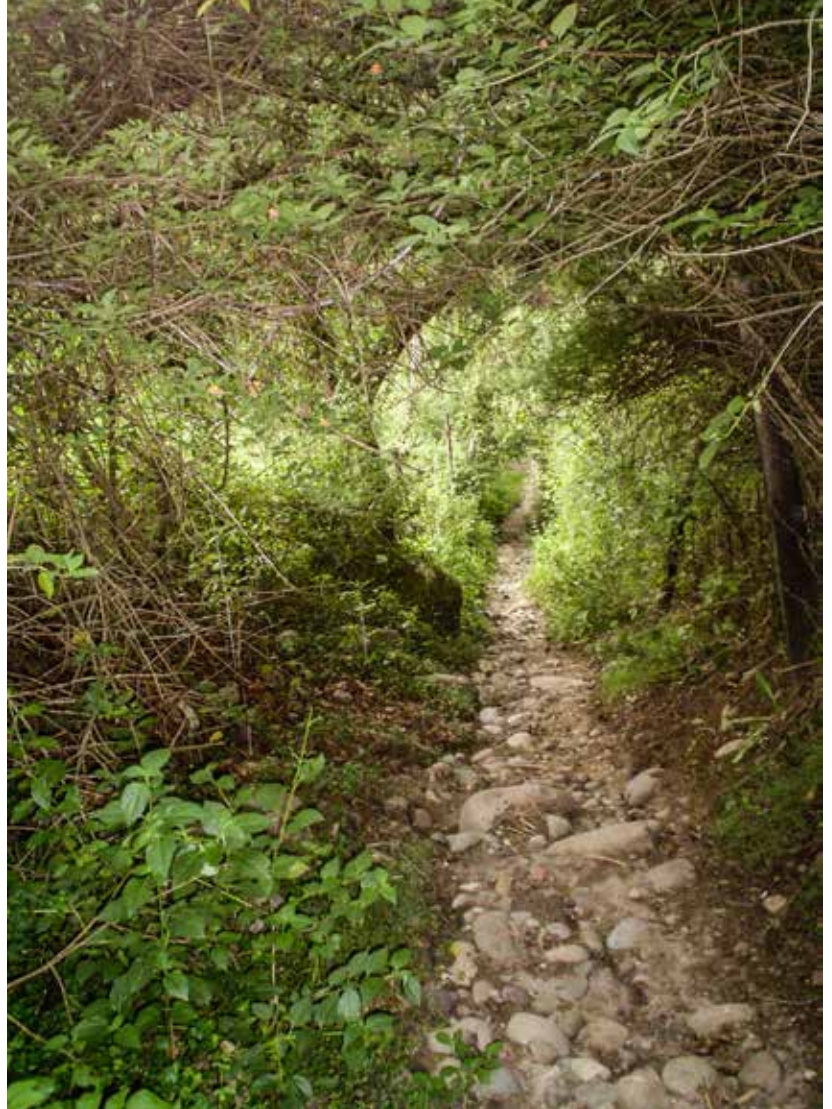
A un kilómetro de Shabalula se encuentra el Castillo de Chobshi, la Fortaleza de Duma, de la cual se conserva una estructura rectangular de muros con cerca de 100 metros de largo y 23 de ancho; en Fortaleza se encontraron restos de cerámica cañari de estilo Nario y Cashaloma (Cordero Iñiguez, 2007).



Trazos del Camino del Inca en Challuabamba



El Plateado, Challuabamba



Camino Inca, Molle



Vía de acceso a los cantones nororientales, por el Tahuai





Iglesia y plaza central, en Gualaceo



Río Santa Bárbara



Plaza e iglesia en Chordeleg





Iglesia de Sigüig



Puente de Jerusalem



Camino Inca, en Sigsig





Mirador de Shabalula, desde donde se observa el castillo de Duma



Castillo de Duma



Muros laterales del Castillo de Duma



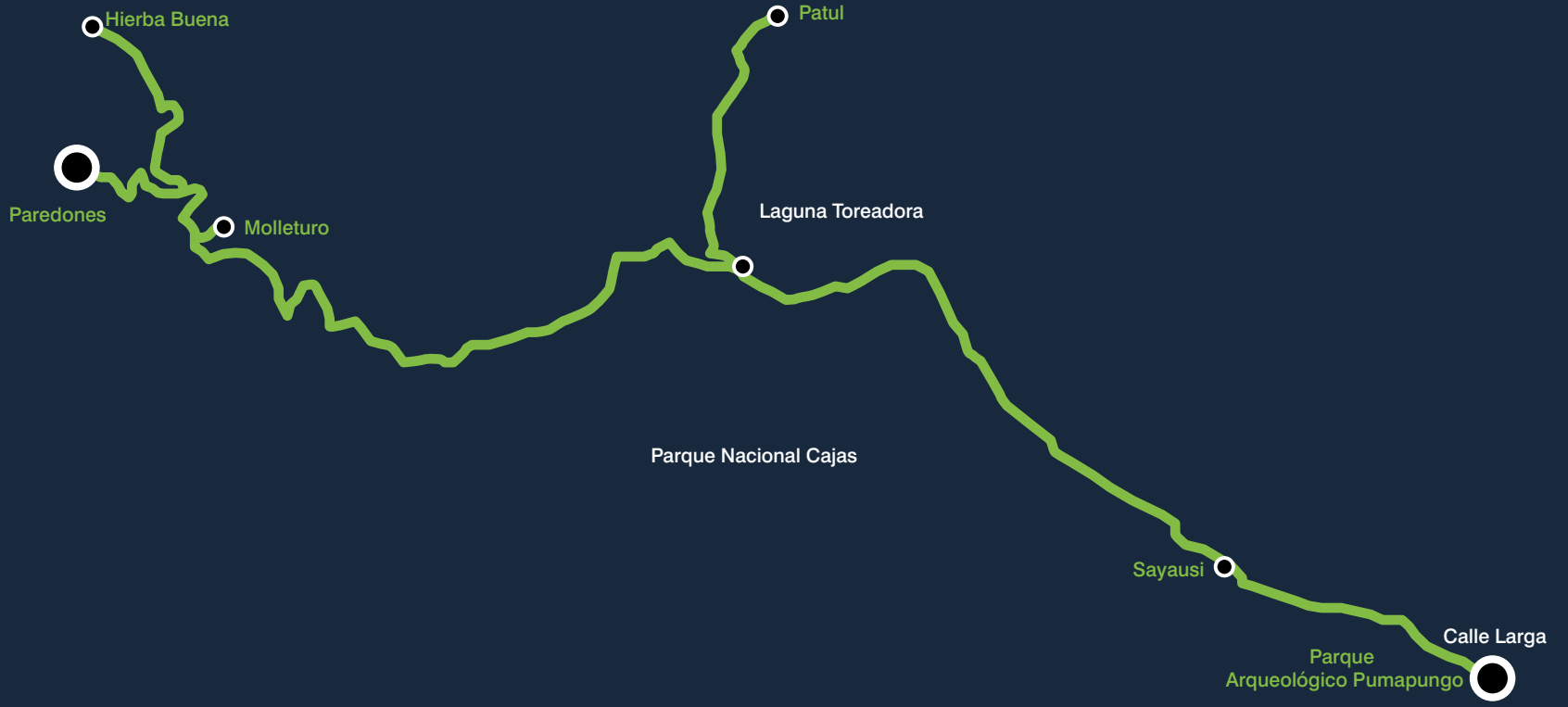
Interiores del Castillo de Duma



Camino Inca



Cueva Negra de Chobshi



Originario de la costa de Ecuador, fue identificado como Mullu. Se usaba igualmente en el sacrificio a las huacas y a la Pachamama, y era el alimento predilecto de los dioses; en suma, un alimento indispensable en la vida de los pueblos andinos.
Idrovo Uriguen

Ruta oeste: Tomebamba – Paredones de Molleturo

La concha spondylus (mullu) tenía un gran valor para las sociedades precolombinas; cañaris e incas la usaron de manera ornamental, ritualística y, utilitaria, como medio de intercambio. Fue el Inca Huayna Cápac quien “mando a construir un camino desde la ciudad de Tomebamba, pasando por Paredones de Molleturo – Hiervabuena (...) hacia algún puerto del canal de Jambelí e incluso utilizó esta vía en su viaje a la isla Puna” (Reinoso Hermida, 2017, 55); ruta que sigue el eje Sayausi, Llaviuco, Mamamac, Paredones de Molleturo (Novillo, 2022) y conectaba hacia la costa con el golfo de Guayaquil (Borrero, 2022).

Río Tomebamba

Bautizado como río Matadero en 1652, cuando el Cabildo decide trasladar el camal de la loma de Cullca hasta la ermita de Todos Santos, una leyenda urbana cuenta que el Obispo Carrión y Marfil bendijo, desde la parte alta del popular barrio de El Vado y lo bautizó, en el día de San Julián, como Julián Matadero y le dijo: “tu caudal y crecientes no desbordarán y dañarán más la ciudad ” (Vega Vintimilla, 1997).

Parque Nacional El Cajas

El Parque Nacional El Cajas, constituye un segmento de la cordillera con extensas altiplanicies, con alturas de 3.160 a 4.450 metros sobre el nivel del mar, en las cuales se han contado 165 lagunas con más de 1 hectárea de superficie y 621 con menos. Reconocido como Humedal de Importancia Internacional desde 2002, fue declarado por UNESCO como núcleo de la Reserva de Biósfera Macizo El Cajas, en 2014.

La ruta de las lagunas

El camino nos lleva, desde la laguna de Llaviuco, avanzando hacia Mamamag, pasando por las lagunas de Osohuaycu y Luspa, sobre un tramo de Qhapaq Ñan, hasta llegar al wamanin de Paredones de Molleturo.

Al ser zona de humedal entre la laguna de Llaviuco, el valle del río Taytachugo, siguiendo por el ascenso a las peñas y la laguna de Mamamag el camino es empedrado y se construye con cantos rodados que forman calzadas de un ancho de 1.5 a 3 metros. En la pendiente de la laguna se pueden apreciar cortes de talud; en tanto que, los

muros laterales, empleados para proteger el camino de los deslaves, en la zona del tambo de Ingawuasi se puede apreciar un muro lateral; este tramo de Qhapaq Ñan también nos permite observar estructuras de drenaje sobre áreas pantanosas o en lugares de escorrentía, y podemos observar estas estructuras en la zona del río Taytachugo y la laguna de Mamamag. Finalmente es necesario anotar que, al pasar por el cuarto puente de madera situado al pie de la laguna Mamamag, se observa que, las bases del puente tienen características constructivas incas (Suárez García, 2020).

El sentido de la ruta se puede cubrir en vehículo por la vía Cuenca – Molleturo – Puerto Inca, con desvío sobre el kilómetro 7.5 desde la “y” de Sayausí para llegar a la Laguna de Yaviuco; de vuelta sobre la vía avanzamos hasta el kilómetro 40 para llegar a la laguna Toreadora, lugar donde podemos acceder al camino de García Moreno García Moreno. Continuando sobre la vía principal, cinco minutos más adelante encontramos la loma mirador de Tres Cruces, con una altura de cuatro mil metros; y, finalmente, a 65 kilómetros de Cuenca, llegamos a la parroquia Molleturo.

El complejo arqueológico de Paredones de Molleturo referencia construcciones sólidas de un asentamiento inca que, según la tradición oral, aprovisionaba y alojaba al ejército imperial.

La ruta del arriero

Cuando se requieran nuevos motivos para un turismo regional, por qué no buscar, en la tradición de los arrieros, nuevos motivos para viajes de aventura, reandando los pasos de quienes hacían el transporte de mercancías a lomo de mula, por caminos y chaquiñanes australes, gérmenes de las vías regionales que después se concretaría en la Cumbe-Oña-Loja, Cuenca-Girón-Pasaje, Gualaceo-Limón, Paute-Méndez-Morona, Sígsig-Chiguinda-Gualaquiza, Molleturo-Naranjal (Astudillo y A., 2020).

La arriería se desarrolla desde la época colonial, utiliza los caminos ancestrales que conectaron los centros poblados con fines comerciales, en dos dinámicas: en una, como comerciante, el arriero traslada productos de su comarca o de las vecinas para intercambiarnos, tanto para consumo, cuanto para nuevos ejercicios de intercambio; en la segunda, el arriero es productor, propietario de aquello que traslada y comercia.

Las rutas de los arrieros se trazan abiertas hacia los cuatro puntos cardinales y facilitan nuevas dinámicas sociales, económicas y culturales.

Las rutas

Las rutas del arriero por direccionamiento territorial, todas saliendo de Santa Anda de las Aguas:

- Los arrieros del sur cubrieron la ruta de la feria, pasando por los poblados de Cumbe, Oña, Nabón, Saraguro, hasta la ciudad de Loja,
- Por el suroeste siguiendo el eje de la Girón-Pasaje, y por el noreste la Molleturo-Naranjal, ejes de la ruta de la spondylus, la sal y el comercio con la costa.
- Las rutas de la canela, la vainilla, la cascarilla, las ceremoniales plumas de guacamayas que conectan con la amazonia por la Gualaceo-Limón, Paute-Méndez-Morona, Sígsig-Chiguinda-Gualaquiza.

Los arrieros en El Cajas

Los arrieros, eran personas que se dedicaban a la transportación de productos como granos, frutas, y hasta alcohol, y por eso, las interesantes historias vividas por muchas familias de la zona alta y baja del cantón Cuenca, que relatan el contrabando de licor entre la costa y la sierra, pasando la cordillera. El transporte del licor para que no sea confiscado por los guardas de estanco, hombres que controlaban dicho contrabando, lo escondían en las "perras", compartimientos de cuero que iba sobre el caballo o acémilas. (Departamento de Proyectos y Productos, 2020).

La ruta se toma por una vía de tercer orden, con accesibilidad para caminata, caballo o vehículo todo terreno. Recorre por el Parque Nacional El Cajas hacia la costa, empezando a un km. de la laguna La Toreadora (en la Cuenca-Molleturo-Naranjal) y desde, ahí, por las comunidades de Baute y Patul, avanzando hacia Huhualcay, León Huayco, Chacanceo y Caymatan.

Durante el recorrido se observan las lagunas de Riñoncocha, Pallcacocha y, el valle y laguna de Patul.



Panorámica del río Tomebamba y el Barranco



Iglesia de Todos Santos, en la Calle Larga



Ingreso a Sayausí



Iglesia del centro parroquial de Sayausí



Camino Inca en Yaviuco: aviturismo



Camino del Inca entre Yaviuco y Mamamac



Laguna de Mamamac



Camino del Inca entre Mamamac y Osohuayco



Laguna Osohuaico, desde el k2



Vestigios arqueológicos en la laguna de Osohuayco



Laguna La Toreadora



Camino de García Moreno



Camino en la ruta hacia Patul, que usa el trazo del camino antiguo del arriero



Camino de García Moreno entre Patoquinuas y La Toreadora



Vista desde Tres Cruces, a los 4000 msnm.



Camino del Inca, en Paredones de Molleturo



Panorámica del complejo arqueológico de Paredones



Camino Inca en Paredones de Molleturo



Atardecer de montaña en Paredones



Ingreso al valle de Baute, en la ruta del arriero

Bibliografía

- Albornoz, Víctor Manuel. *Monografía histórica de Cuenca*. Cuenca: Austral, 1948.
- Ambiente, Ministerio del. *Sistemas Nacionales de Áreas Protegidas del Ecuador. Parque Nacional El Cajas*. 2015. <http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/es/areas-protegidas/parque-nacional-cajas>.
- Astudillo y A., T. «Rutas de los arrieros...» *El Mercurio*, 25 de 18 de 2020: Opinión.
- Astudillo y Astudillo, T., entrevista de J. Astudillo. *Caminos Ancestrales del Azuay* (02 de 01 de 2023).
- Bandarín, F., y N. Sanz. «El Camino Principal Andino.» En *Los Andes Patrimonio Vivo*, de G. López Ospina, X. Carcelén y F. Valdivieso, 49-64. Quito: UNESCO, 2005.
- Borrero, A., entrevista de J. Astudillo. *Caminos Ancestrales del Azuay* (21 de 12 de 2022).
- Cañedo Andalia, Rubén, & Karell Marí, Caridad. «Apuntes para una historia universal.» *ACIMED*, 2004.
- Cárdenas Espiniza, B. *Los dos hechos libertarios en el austro*. Azogues: Casa de la Cultura, Núcleo del Cañar, 2022.
- Cárdenas Espinoza, B. *Caciques Cañaris*. Azogues: Casa de la Cultura, 2004.
- Cordero Íñiguez, J. *El Imperio Andino del Sol en el Sur Ecuatoriano*. Cuenca: Municipalidad de Cuenca, 2007.
- Cordero Íñiguez, J. *Tiempos Indígenas o los sigsales*. Cuenca: GAD Municipal de Cuenca, 2007.
- Departamento de Proyectos y Productos. *Ruta de los Arrieros*. Informe Técnico, Cuenca: Fundación de Turismo para Cuenca, 2020.
- GAD Municipal Gualaceo. *Gualaceo*. 2023. <https://www.gualaceo.gob.ec/gualaceo/resena-historica/> (último acceso: 08 de 02 de 2023).
- GAD Municipal Paute. *Paute*. 2019. <https://www.paute.gob.ec/> (último acceso: 08 de 02 de 2023).
- Idrovo Uriguen, J. *Tomebamba: arqueología e historia de una ciudad imperial*. Cuenca: Banco Central del Ecuador, 2000.

- . *Tomebamba: Arqueología e Historia de una Ciudad Imperial*. Cuenca: Banco Central del Ecuador, 2000.
- Íñiguez, Segarra. *Monografía del Cantón Sigsig*. Sigsig: GAD Municipal de Sigsig, 2003.
- Jadán Veriñez, B. «LOS MONTÍCULOS COMO INDICADORES ARQUEOLÓGICOS DE LA SACRALIDAD DE LOS SEÑORÍOS CAÑARIS.» s.f.: 1-13.
- Matovelle, J. M. *Cuenca del Tomebamba*. Cuenca: Universidad de Cuenca, 1921.
- Méndez Carchi, N. *El camino de arriero Sigsig-Gualaquiza, en el siglo XX*. Cuenca: U. Cuenca, 2021.
- Ministerio de Turismo. *Ministerio del Turismo*. 2023. <https://www.turismo.gob.ec/> (último acceso: 08 de 02 de 2023).
- Novillo, M., entrevista de T Astudillo. *Caminos ancestrales del Azuay* (07 de 12 de 2022).
- Novillo, M., y J. Vargas. «La meseta de Pachamama y sus áreas de influencia: aportes arqueológicos para el austro.» *Anales* (Universidad de Cuenca) 58 (2015): 105-121.
- Ortega Illescas, L. *Análisis del potencial turístico de la parroquia Tarqui para desarrollar turismo local*. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2016.
- Reinoso Hermida, G. *Los Cañaris: en el incario y en la conquista española del Tahuantínuyo*. Cuenca: GAD Municipal de Cuenca, 2017.
- Ruiz, Lucy. «Qhapaq Ñan: Camino principal andino, el camino de los caminos.» En *Sara Llakta: el libro del maíz*, de Pedro Cantero, 113-128. Quito: MIES-Universidad de Cuenca, 2012.
- Salazar, E. «Cuenca y su región: en busca del tiempo perdido.» En *Cuenca Santa Ana de las Aguas*, 18-85. Cuenca: Libri Mundi, 2004.
- Segarra Íñiguez, G. *Monografía del cantón Sigsig*. Sigsig: GAD Municipal del Sigsig, 2003.
- Serrano, S. *La Ruta de los Arrieros*. Informe Técnico, Cuenca: Fundación de Turismo para Cuenca, 2020.
- Suárez García, D. «El Qhapaq Ñan: un camino transversal entre las lagunas de Llaviuco y Mamamag en el parque nacional Cajas.» *Coloquio*, 2020: 57-66.
- Vega Vintimilla, M. *El Río Tomebamba en la Historia de Cuenca*. Cuenca: Dirección Provincial de Cultura del Azuay & CIDAP, 1997.



Las huellas son nombres que el tiempo usa para reconocerse en determinados espacios y caminarlas es una forma de nombrarnos en ellos. La memoria, como decía el poeta, es el milagro que nos permite reconstruirnos, constantemente.

